

# UN CURSO DE MILAGROS

## 1

**“TEXTO”**

**Fundación para la Paz Interior**

**Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez**

**Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN**

**Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era**

## Capítulo 18 EL FINAL DEL SUEÑO

### I. El sustituto de la realidad

1. Sustituir es aceptar una cosa por otra. <sup>2</sup>Sólo con que examines exactamente lo que esto implica, percibirías de inmediato cuánto difiere del objetivo que el Espíritu Santo te ha dado y quiere alcanzar por ti. <sup>3</sup>Sustituir es elegir entre dos opciones, renunciando a un aspecto de la Filiación en favor de otro. <sup>4</sup>Para este propósito especial, uno de ellos se juzga como más valioso y reemplaza al otro. <sup>5</sup>La relación en la que la sustitución tuvo lugar queda de este modo fragmentada, y, consecuentemente, su propósito queda dividido. <sup>6</sup>Fragmentar es excluir, y la sustitución es la defensa más potente que el ego tiene para mantener vigente la separación.

2. El Espíritu Santo nunca utiliza sustitutos. <sup>2</sup>En cualquier situación en la que el ego percibe a una persona como sustituto de otra, el Espíritu Santo sólo ve su unión e indivisibilidad. <sup>3</sup>Él no elige entre ellas, pues sabe que son una sola. <sup>4</sup>Al estar unidas, son una sola porque son lo mismo. <sup>5</sup>La sustitución es claramente un proceso en el que se perciben como si fuesen diferentes. <sup>6</sup>El deseo del Espíritu Santo es unir, el del ego, separar. <sup>7</sup>Nada puede interponerse entre lo que Dios ha unido y el Espíritu Santo considera uno. <sup>8</sup>Pero todo *parece* interponerse en las relaciones fragmentadas que el ego patrocina a fin de destruirlas.

3. La única emoción en la que la sustitución es imposible es el amor. <sup>2</sup>El miedo, por definición, conlleva sustitución, pues es el sustituto del amor. <sup>3</sup>El miedo es una emoción fragmentada y fragmentante. <sup>4</sup>Parece adoptar muchas formas y cada una parece requerir el que uno actúe de modo diferente para poder obtener satisfacción. <sup>5</sup>Si bien esto parece dar lugar a un comportamiento muy variable, un efecto mucho más serio reside en la percepción fragmentada de la que procede dicho comportamiento. <sup>6</sup>No se considera a nadie como un ser completo. <sup>7</sup>Se hace hincapié en el cuerpo, y se le da una importancia especial a ciertas partes de éste, las cuales se usan como baremo de comparación, ya sea para aceptar o para rechazar, y así expresar una forma especial de miedo.

4. Tú que crees que Dios es miedo tan sólo llevaste a cabo una sustitución. <sup>2</sup>Ésta ha adoptado muchas formas porque fue la sustitución de la verdad por la ilusión, la de la plenitud por la fragmentación. <sup>3</sup>Dicha sustitución a su vez ha sido tan desmenuzada y subdividida, y dividida de nuevo una y otra vez, que ahora resulta casi imposible percibir que una vez fue una sola y que todavía sigue siendo lo que siempre fue. <sup>4</sup>Ese único error, que llevó a la verdad a la ilusión, a lo infinito a lo temporal, y a la vida a la muerte, fue el único que jamás cometiste. <sup>5</sup>Todo tu mundo se basa en él. <sup>6</sup>Todo lo que ves lo refleja, y todas las relaciones especiales que jamás entablaste proceden de él.

5. Tal vez te sorprenda oír cuán diferente es la realidad de eso que ves. <sup>2</sup>No te das cuenta de la magnitud de ese único error. <sup>3</sup>Fue tan inmenso y tan absolutamente increíble que de él *no pudo* sino surgir un mundo totalmente irreal. <sup>4</sup>¿Qué otra cosa si no podía haber surgido de él? <sup>5</sup>A medida que empieces a examinar sus aspectos fragmentados te darás cuenta de que son bastante temibles. <sup>6</sup>Pero nada que hayas visto puede ni remotamente empezar a mostrarte la enormidad del error original, el cual pareció expulsarte del Cielo, fragmentar el conocimiento convirtiéndolo en inútiles añicos de percepciones desunidas y forzarte a llevar a cabo más sustituciones.

6. Ésa fue la primera proyección del error al exterior. <sup>2</sup>El mundo surgió para ocultarlo, y se convirtió en la pantalla sobre la que se proyectó, la cual se interpuso entre la verdad y tú. <sup>3</sup>Pues la verdad se extiende hacia adentro, donde la idea de que es posible perder no tiene sentido y lo único que es concebible es un mayor aumento. <sup>4</sup>¿Crees que es realmente extraño que de esa proyección del error surgiese un mundo en el que todo está invertido y al revés? <sup>5</sup>Eso fue inevitable. <sup>6</sup>Pues si se llevase la verdad ante esto, ésta sólo podría permanecer recogida en calma, sin tomar parte en la absurda proyección mediante la cual este mundo fue construido. <sup>7</sup>No llores pecado a esa proyección sino locura, pues eso es lo que fue y lo que sigue siendo. <sup>8</sup>Tampoco la revistas de culpabilidad, pues la culpabilidad implica que realmente ocurrió. <sup>9</sup>Pero sobre todo, *no le tengas miedo*.

7. Cuando te parezca ver alguna forma distorsionada del error original tratando de atemorizarte, di únicamente: "Dios es Amor y el miedo no forma parte de Él", y desaparecerá. <sup>2</sup>La verdad te salvará, <sup>3</sup>pues no te ha abandonado para irse al mundo demente y así apartarse de ti. <sup>4</sup>En tu interior se encuentra la cordura; la demencia, fuera de ti. <sup>5</sup>Pero tú crees que es al revés: que la verdad se encuentra afuera y el error y la culpabilidad adentro. <sup>6</sup>Tus miserables e insensatas sustituciones, trastocadas por la locura y formando torbellinos que se mueven sin rumbo cual plumas arrastradas por el viento, son insustanciales. <sup>7</sup>Se funden, se juntan y se separan, de acuerdo con patrones cambiantes que no tienen sentido y que no tienen que ser juzgados en absoluto. <sup>8</sup>No tiene objeto juzgarlos individualmente. <sup>9</sup>Las insignificantes diferencias que en lo relativo a la forma parece haber entre ellas no son diferencias reales en absoluto. <sup>10</sup>Ninguna de tus sustituciones tiene importancia. <sup>11</sup>Eso es lo único que tienen en común, nada más. <sup>12</sup>Sin embargo, ¿qué otra cosa es necesaria para hacer que todas sean lo mismo?

8. Deja que se las lleve el viento, formando torbellinos y dando tumbos hasta que se pierdan de vista, lejos, muy lejos de ti. <sup>2</sup>Y vuélvete hacia la majestuosa calma interna, donde en santa quietud mora el

Dios viviente que nunca abandonaste y que nunca te abandonó. <sup>3</sup>El Espíritu Santo te lleva dulcemente de la mano, y desanda contigo el camino recorrido en el absurdo viaje que emprendiste fuera de ti mismo, conduciéndote con gran amor de vuelta a la verdad y a la seguridad de tu interior. <sup>4</sup>Él lleva ante la verdad todas tus dementes proyecciones y todas tus descabelladas sustituciones, las cuales ubicaste fuera de ti. <sup>5</sup>Así es como Él invierte el curso de la demencia y te devuelve a la razón.

9. En tu relación con tu hermano, donde el Espíritu Santo se ha hecho cargo de todo a petición tuya; Él ha fijado el rumbo hacia adentro, hacia la verdad que compartís. <sup>2</sup>En el demente mundo de afuera nada se puede compartir, sino únicamente sustituir. <sup>a</sup>En la realidad, compartir y sustituir no tienen absolutamente nada en común. <sup>3</sup>Dentro de ti amas a tu hermano con un amor perfecto. <sup>4</sup>Ésa es tierra santa en la que ninguna sustitución puede tener lugar y donde sólo la verdad de tu hermano puede morar. <sup>5</sup>Ahí estáis unidos en Dios, tan unidos como lo estáis con Él. <sup>6</sup>El error original jamás llegó hasta ahí, ni lo hará jamás. <sup>7</sup>Ahí reside la verdad radiante, a la que el Espíritu Santo ha confiado tu relación. <sup>8</sup>Deja que Él la lleve ahí, donde tú quieres que esté. <sup>9</sup>Ofrécele un poco de fe en tu hermano, para ayudarlo a que te muestre que ningún sustituto del Cielo que hayas inventado puede excluirte de éste.

10. En ti no hay separación, y no hay sustituto que pueda mantenerte separado de tu hermano. <sup>2</sup>Tu realidad fue la creación de Dios, la cual no tiene sustituto. <sup>3</sup>Estáis tan firmemente unidos en la verdad, que sólo Dios mora allí. <sup>4</sup>Y Él jamás aceptaría otra cosa en lugar de vosotros. <sup>5</sup>Él os ama a los dos por igual y cual uno solo. <sup>6</sup>Y tal como Él os ama, así sois. <sup>7</sup>Nosotros no estáis unidos en ilusiones, sino en un Pensamiento tan santo y tan perfecto que las ilusiones no pueden permanecer allí para mancillar el santo lugar donde os encontráis unidos. <sup>8</sup>Dios está contigo, hermano mío. <sup>9</sup>Unámonos en Él en paz y con gratitud, y aceptemos Su regalo como nuestra más santa y perfecta realidad, la cual compartimos con Él.

11. El Cielo le es restituido a toda la Filiación a través de tu relación, pues en ella reside la Filiación, íntegra y hermosa, y a salvo en tu amor. <sup>2</sup>El Cielo ha entrado silenciosamente, pues todas las ilusiones han sido llevadas dulcemente ante la verdad en ti, y el amor ha refulgido sobre ti, bendiciendo tu relación con la verdad. <sup>3</sup>Dios y toda Su creación han entrado a formar parte de ella juntos. <sup>4</sup>¡Cuán santa y hermosa es vuestra relación, la cual la verdad ilumina! <sup>5</sup>El Cielo la contempla y se regocija de que lo hayas dejado venir a ti. <sup>6</sup>Y Dios Mismo se alegra de que tu relación siga siendo tal como fue creada. <sup>7</sup>El universo que se encuentra dentro de ti se une a ti junto con tu hermano. <sup>8</sup>Y el Cielo contempla con amor aquello que está unido en él, junto con su Creador.

12. Aquel a quien Dios ha llamado no debe prestar oídos a ningún sustituto. <sup>2</sup>La llamada de los sustitutos no es más que el eco del error original que fragmentó el Cielo. <sup>3</sup>¿Y qué fue de la paz de los que prestaron oídos a dicha llamada? <sup>4</sup>Regresa conmigo al Cielo, y caminando junto con tu hermano ve a otro mundo más allá de éste, hasta llegar a la belleza y alegría que ese otro mundo te ofrece. <sup>5</sup>¿Quieres debilitar y fragmentar aún más lo que ya se encuentra fragmentado y sin esperanzas? <sup>6</sup>¿Es ahí donde buscarías la felicidad? <sup>7</sup>¿No preferirías acaso reparar lo que ha sido quebrantado y unirte a la cruzada para devolverle la plenitud a lo que fue assolado por la separación y la enfermedad?

13. Has sido llamado, junto con tu hermano, a la más santa función que este mundo puede ofrecer. <sup>2</sup>Ésa es la única función que no tiene límites, y que llega hasta cada uno de los fragmentos de la Filiación cual auxilio sanador y unificador. <sup>3</sup>Esto es lo que se te ofrece en tu relación santa. <sup>4</sup>Acéptalo ahora, y lo darás tal como lo has recibido. <sup>5</sup>La paz de Dios se te da con el luminoso propósito en el que te unes a tu hermano. <sup>6</sup>La santa luz que os unió tiene que extenderse, de la misma forma en que la aceptasteis.

## II. La base del sueño

1. ¿No es acaso cierto que de los sueños surge un mundo que parece ser muy real? <sup>2</sup>Mas examina lo que es ese mundo. <sup>3</sup>Obviamente no es el mundo que viste antes de irte a dormir. <sup>4</sup>Es más bien una distorsión de él, urdida exclusivamente en torno a lo que tú hubieses preferido que ocurriese. <sup>5</sup>En él eres "libre" para reconstruir lo que parecía atacarte, y convertirlo en un tributo a tu ego, que se indignó por el "ataque". <sup>6</sup>Ése no sería tu deseo a menos que no te identificases a ti mismo con el ego, que siempre se ve a sí mismo, y, por lo tanto, a ti, como sometido a un constante ataque y sumamente vulnerable a él.

2. Los sueños son caóticos porque están regidos por tus deseos conflictivos, y así, lo que es verdad les trae sin cuidado. <sup>2</sup>Son el mejor ejemplo de cómo se puede utilizar la percepción para sustituir a la verdad por ilusiones. <sup>3</sup>Al despertar no los tomas en serio, pues el hecho de que la realidad se viola tan radicalmente en ellos resulta evidente. <sup>4</sup>Sin embargo, son una manera de ver el mundo y de cambiarlo para que se adapte mejor al ego. <sup>5</sup>Son ejemplos impresionantes, tanto de la incapacidad del ego para tolerar la realidad, como del hecho de que tú estás dispuesto a cambiar la realidad para beneficiarlo a él.

3. La diferencia entre lo que ves en sueños y lo que ves al despertar no te resulta inquietante. <sup>2</sup>Reconoces que lo que ves al despertar se desvanece en los sueños. <sup>3</sup>Al despertar, no obstante, no esperas que haya desaparecido. <sup>4</sup>En los sueños eres tú quien determina todo. <sup>5</sup>Las personas se convierten en lo que tú quieres que sean y hacen lo que tú les ordenas. <sup>6</sup>No se te impone ningún límite

en cuanto a las sustituciones que puedes llevar a cabo. <sup>7</sup>Por algún tiempo parece como si se te hubiese dado el mundo para que hicieses de él lo que se te antojase. <sup>8</sup>No te das cuenta de que lo estás atacando y tratando de subyugarlo para que se avenga a tus deseos.

4. Los sueños son desahogos emocionales en el nivel de la percepción en los que literalmente profieres a gritos: "¡Quiero que las cosas sean así!" <sup>2</sup>Y aparentemente lo consigues. <sup>3</sup>Mas los sueños son inseparables de su fuente. <sup>4</sup>La ira y el miedo los envuelven, y en cualquier instante la ilusión de satisfacción puede ser invadida por la ilusión de terror. <sup>5</sup>Pues el sueño de que tienes la capacidad de controlar la realidad y de sustituirla por un mundo que prefieres es aterrante. <sup>6</sup>Tus intentos de eliminar la realidad son aterradores, pero no estás dispuesto a aceptar esto. <sup>7</sup>Por lo tanto, lo sustituyes con la fantasía de que la realidad es lo que es aterrador, y no lo que tú quieres hacer de ella. <sup>8</sup>Y de este modo la culpabilidad se vuelve real.

5. Los sueños te muestran que tienes el poder de construir un mundo a tu gusto, y que por el hecho de desearlo lo ves. <sup>2</sup>Y mientras lo ves no dudas de que sea real. <sup>3</sup>Mas he ahí un mundo, que aunque claramente existe sólo en tu mente, parece estar afuera. <sup>4</sup>No reaccionas ante él como si tú mismo lo hubieses construido, ni te das cuenta de que las emociones que el sueño suscita no pueden sino proceder de ti. <sup>5</sup>Los personajes del sueño y sus acciones parecen dar lugar al sueño. <sup>6</sup>No te das cuenta de que eres tú el que los hace actuar por ti, ya que, si fueses tú el que actuase, la culpa no recaería sobre ellos, y la ilusión de satisfacción desaparecería. <sup>7</sup>Estos hechos no son ambiguos en los sueños. <sup>8</sup>Pareces despertar, y el sueño desaparece. <sup>9</sup>Pero lo que no reconoces es que lo que dio origen al sueño no desapareció con él. <sup>10</sup>Tu deseo de construir otro mundo que no es real sigue vivo en ti. <sup>11</sup>Y pareces despertar a lo que no es sino otra forma de ese mismo mundo que viste en tus sueños. <sup>12</sup>Estás soñando continuamente. <sup>13</sup>Lo único que es diferente entre los sueños que tienes cuando duermes y los que tienes cuando estás despierto es la forma que adoptan, y eso es todo. <sup>14</sup>Su contenido es el mismo. <sup>15</sup>Constituyen tu protesta contra la realidad, y tu idea fija y demente de que la puedes cambiar. <sup>16</sup>En los sueños que tienes mientras estás despierto, la relación especial ocupa un lugar especial. <sup>17</sup>Es el medio con el que tratas de que los sueños que tienes mientras duermes se hagan realidad. <sup>18</sup>De esto no puedes despertar. <sup>19</sup>La relación especial representa tu resolución de mantenerte aferrado a la irrealidad, y de impedirte a ti mismo despertar. <sup>20</sup>Y mientras le otorgues más valor a estar dormido que a estar despierto, no querrás despertar.

6. El Espíritu Santo, siempre práctico en Su sabiduría, acepta tus sueños y los emplea en beneficio de tu despertar. <sup>2</sup>Tú te habrías valido de ellos para seguir durmiendo. <sup>3</sup>Dije antes que el primer cambio que tiene que producirse antes de que los sueños desaparezcan, es que tus sueños de miedo se conviertan en sueños felices. <sup>4</sup>Eso es lo que el Espíritu Santo hace en la relación especial. <sup>5</sup>No la destruye ni te priva de ella. <sup>6</sup>Pero sí la usa de manera diferente, a fin de ayudarte a que Su propósito se vuelva real para ti. <sup>7</sup>Seguirás teniendo una relación especial, pero no será una fuente de dolor o de culpabilidad, sino de dicha y liberación. <sup>8</sup>No será sólo para ti, pues en eso reside su infortunio. <sup>9</sup>De la misma manera en que su falta de santidad la mantiene como algo aparte, su estado de santidad la convierte en una ofrenda para todo el mundo.

7. Tu relación especial se convertirá en el medio de erradicar la culpabilidad en todos los que son bendecidos a través de tu relación santa. <sup>2</sup>Será un sueño feliz, y uno que compartirás con todo aquel que se cruce en tu camino. <sup>3</sup>La bendición que el Espíritu Santo ha derramado sobre tu relación santa se extenderá a través de ella. <sup>4</sup>No creas que Él se ha olvidado de nadie en el propósito que te ha dado. <sup>5</sup>Y no pienses que se ha olvidado de ti a quien Él dio el regalo. <sup>6</sup>Él se vale de todo aquel que lo invoca como medio para la salvación de todos. <sup>7</sup>Y Él los despertará a través de ti que le ofreciste tu relación a Él. <sup>8</sup>¡Si tan sólo reconocieses Su gratitud! <sup>9</sup>¡O la mía a través de la Suya! <sup>10</sup>Pues estamos unidos en un solo propósito, al ser de un mismo sentir con Él.

8. No permitas que el sueño se apodere de ti y te haga cerrar los ojos. <sup>2</sup>No es extraño que los sueños puedan dar lugar a un mundo irreal. <sup>3</sup>Lo que sí es increíble es que tengas el *deseo* de hacer eso. <sup>4</sup>Tu relación con tu hermano se ha convertido en una relación en la que ese deseo ha sido eliminado, pues su propósito ha sido trocado de uno de sueños a uno de verdad. <sup>5</sup>Mas no estás seguro de esto porque piensas que quizá eso sea lo que es el sueño. <sup>6</sup>Estás tan acostumbrado a elegir entre sueños, que no te das cuenta de que por fin has elegido entre la verdad y *todas* las ilusiones.

9. El Cielo, no obstante, es algo seguro. <sup>2</sup>Esto no es un sueño. <sup>3</sup>Su llegada significa que has elegido la verdad, y que ésta ha llegado porque has estado dispuesto a permitir que tu relación especial satisfaga sus condiciones. <sup>4</sup>El Espíritu Santo ha depositado dulcemente el mundo real en tu relación: el mundo de sueños felices, desde los cuales despertar es algo tan fácil y natural. <sup>5</sup>Pues del mismo modo en que los sueños que tienes cuando estás dormido y los que tienes cuando estás despierto son una representación de los deseos que albergas en tu mente, así también el mundo real y la verdad del Cielo están unidos en la Voluntad de Dios. <sup>6</sup>El sueño del despertar se convierte fácilmente en realidad. <sup>7</sup>Pues ese sueño refleja tu voluntad unida a la Voluntad de Dios. <sup>8</sup>Y lo que esta Voluntad dispone que se haga jamás ha *dejado* de hacerse.

### III. Luz en el sueño

1. Tú que te has pasado la vida llevando la verdad a la ilusión y la realidad a la fantasía, has estado recorriendo el camino de los sueños. <sup>2</sup>Pues has pasado de la condición de estar despierto a la de estar dormido, y de ahí te has sumergido en un sueño todavía más profundo. <sup>3</sup>Cada sueño te ha llevado a otros sueños, y cada fantasía que parecía arrojar luz sobre la oscuridad no ha hecho sino hacerla aún más tenebrosa. <sup>4</sup>Tu meta era la oscuridad, en la que ningún rayo de luz pudiese penetrar. <sup>5</sup>Y buscabas una negrura tan absoluta, que pudiese mantenerte oculto de la verdad para siempre en un estado de completa demencia. <sup>6</sup>Mas de lo que te olvidabas era de que Dios no puede destruirse a Sí Mismo. <sup>7</sup>La luz se encuentra *en ti*. <sup>8</sup>La oscuridad puede envolverla, pero no puede extinguirla.

2. Según se aproxime la luz te lanzarás a la oscuridad huyendo de la verdad, refugiándote algunas veces en cosas menos terribles, y otras, en el terror más absoluto. <sup>2</sup>Pero avanzarás, pues tu objetivo es pasar del miedo a la verdad. <sup>3</sup>La meta que aceptaste es la meta del conocimiento, y esto lo demuestra tu buena voluntad. <sup>4</sup>El miedo parece habitar en la oscuridad, y cuando tienes miedo es que has retrocedido. <sup>5</sup>Unámonos inmediatamente en un instante de luz y eso será suficiente para recordarte que tu meta es la luz.

3. La verdad se lanzó a tu encuentro desde el momento en que la invocaste. <sup>2</sup>Si supieras Quién camina a tu lado por la senda que has escogido, sería imposible que pudieses experimentar miedo. <sup>3</sup>No lo sabes porque tu viaje hacia la oscuridad ha sido largo y penoso, y te has adentrado muy profundamente en ella. <sup>4</sup>Un ligero parpadeo, después de haber tenido los ojos cerrados por tanto tiempo, no ha sido suficiente para hacer que tengas confianza en ti mismo, a quien por tanto tiempo has despreciado. <sup>5</sup>Te diriges hacia el amor odiándolo todavía, y terriblemente atemorizado del juicio que pueda tener de ti. <sup>6</sup>Y no te das cuenta de que no es del amor de lo que tienes miedo, sino únicamente de lo que tú has hecho de él. <sup>7</sup>Estás avanzando hacia el significado del amor y alejándote de todas las ilusiones con las que lo habías revestido. <sup>8</sup>Cuando te refugias en lo ilusorio tu miedo se agudiza, pues no hay duda de que lo que crees que ello significa es aterrador. <sup>9</sup>Mas ¿qué importancia puede tener eso para nosotros que viajamos llenos de confianza y vertiginosamente más allá del miedo?

4. Tú que tomas de la mano a tu hermano tomas también la mía, pues cuando os unisteis no estabais solos. <sup>2</sup>¿Crees acaso que yo te iba a dejar en las tinieblas que acordaste abandonar conmigo? <sup>3</sup>En tu relación radica la luz de este mundo. <sup>4</sup>Y el miedo no puede sino desaparecer de tu vista ahora. <sup>5</sup>No caigas en la tentación de arrebatarse el regalo de la fe que le ofreciste a tu hermano. <sup>6</sup>Lo único que conseguirías con ello sería asustarte a ti mismo. <sup>7</sup>El regalo se dio para siempre, pues Dios Mismo lo aceptó. <sup>8</sup>No puedes quitárselo ahora. <sup>9</sup>Has aceptado a Dios. <sup>10</sup>La santidad de tu relación quedó establecida en el Cielo. <sup>11</sup>No entiendes lo que aceptaste, pero recuerda que tu entendimiento no es necesario. <sup>12</sup>Lo único que se necesitó fue simplemente tu *deseo* de entender. <sup>13</sup>Ese deseo fue el de ser santo. <sup>14</sup>La Voluntad de Dios se te concede, <sup>15</sup>pues lo único que deseas es lo que siempre tuviste o lo que siempre fuiste.

5. Cada instante que pasemos juntos te enseñará que este objetivo es posible, y fortalecerá tu deseo de alcanzarlo. <sup>2</sup>Y en tu deseo reside su logro. <sup>3</sup>Tu deseo está ahora completamente de acuerdo con todo el poder de la Voluntad del Espíritu Santo. <sup>4</sup>Ningún paso corto y vacilante que des puede hacer que tu deseo se aparte de Su Voluntad o de Su fortaleza. <sup>5</sup>Puedes estar tan seguro de que yo te llevo de la mano como de que tú estuviste de acuerdo en llevar de la mano a tu hermano. <sup>6</sup>No os separaréis, pues yo estoy con vosotros y camino con vosotros en vuestro avance hacia la verdad. <sup>7</sup>Y dondequiera que vamos, llevamos a Dios con nosotros.

6. Te has unido a mí en tu relación para llevarle el Cielo al Hijo de Dios, que se había ocultado en la oscuridad. <sup>2</sup>Has estado dispuesto a llevar la oscuridad a la luz, y eso ha fortalecido a todos los que quieren permanecer en la oscuridad. <sup>3</sup>Los que quieran ver *verán*. <sup>4</sup>Y se unirán a mí para llevar su luz a la oscuridad cuando la oscuridad que hay en ellos haya sido llevada ante la luz y eliminada para siempre. <sup>5</sup>La necesidad que tengo de ti que te has unido a mí en la santa luz de tu relación, es la misma que tienes tú. <sup>6</sup>¿Cómo no iba yo a darte a ti lo que tú me diste a mí? <sup>7</sup>Pues en el momento en que te uniste a tu hermano, me respondiste.

7. Tú que eres ahora el portador de la salvación, tienes la función de llevar la luz a la oscuridad. <sup>2</sup>La oscuridad en ti se llevó ante la luz. <sup>3</sup>Lleva esa luz ahora a la oscuridad, desde el instante santo a donde llevaste tu oscuridad. <sup>4</sup>Nos completamos cuando deseamos completar. <sup>5</sup>No dejes que el tiempo te preocupe, pues todo miedo que tú y tu hermano podáis experimentar procede realmente del pasado. <sup>6</sup>El tiempo ha sido reajustado para ayudarnos a lograr, juntos, lo que vuestros pasados separados habrían impedido. <sup>7</sup>Habéis transcendido el miedo, pues dos mentes no pueden unirse en su deseo de amor sin que el amor se una a ellas.

8. Ni una sola luz en el Cielo deja de acompañaros. <sup>2</sup>Ni uno solo de los rayos que brillan para siempre en la Mente de Dios deja de iluminaros. <sup>3</sup>El Cielo se ha unido a vosotros en vuestro avance hacia Él. <sup>4</sup>Si se han unido a vosotros luces tan potentes que infunden a la pequeña chispa de vuestro deseo el poder de Dios Mismo, ¿cómo podríais vosotros seguir en la oscuridad? <sup>5</sup>Tú y tu hermano estáis retornando a casa juntos, después de un largo e insensato viaje que emprendisteis por separado y que no os condujo a ninguna parte. <sup>6</sup>Has encontrado a tu hermano, y cada uno de vosotros alumbrará el

camino del otro. <sup>7</sup>Y partiendo de esa luz, los Grandes Rayos se extenderán hacia atrás hasta la oscuridad y hacia adelante hasta Dios, para desvanecer con su resplandor el pasado y así dar lugar a Su eterna Presencia, en la que todo resplandece en la luz.

#### IV. La pequeña dosis de buena voluntad

1. El instante santo es el resultado de tu decisión de ser santo. <sup>2</sup>Es la *respuesta*. <sup>3</sup>Desearlo y estar dispuesto a que llegue precede su llegada. <sup>4</sup>Preparas tu mente para él en la medida en que reconoces que lo deseas por encima de todas las cosas. <sup>5</sup>No es necesario que hagas nada más; de hecho, es necesario que comprendas que no puedes hacer nada más. <sup>6</sup>No te empeñes en darle al Espíritu Santo lo que Él no te pide, o, de lo contrario, crearás que el ego forma parte de Él y confundirás a uno con otro. <sup>7</sup>El Espíritu Santo pide muy poco. <sup>8</sup>Él es Quien aporta la grandeza y el poder. <sup>9</sup>Él se une a ti para hacer que el instante santo sobrepase con mucho tu entendimiento. <sup>10</sup>Darte cuenta de lo poco que tienes que hacer es lo que le permite a Él dar tanto.

2. No confíes en tus buenas intenciones, <sup>2</sup>pues tener buenas intenciones no es suficiente. <sup>3</sup>Pero confía implícitamente en tu buena voluntad, independientemente de lo que pueda presentarse. <sup>4</sup>Concéntrate sólo en ella y no dejes que el hecho de que esté rodeada de sombras te perturbe. <sup>5</sup>Esa es la razón por la que viniste. <sup>6</sup>Si hubieses podido venir sin ellas no tendrías necesidad del instante santo. <sup>7</sup>No vengas a él con arrogancia, dando por sentado que tienes que alcanzar de antemano el estado que sólo su llegada produce. <sup>8</sup>El milagro del instante santo reside en que estés dispuesto a dejarlo ser lo que es. <sup>9</sup>Y en esa muestra de buena voluntad reside también tu aceptación de ti mismo tal como Dios dispuso que fueses.

3. La humildad jamás te pedirá que te conformes con la pequeñez. <sup>2</sup>Pero sí requiere que no te conformes con nada que no sea la grandeza que no procede de ti. <sup>3</sup>La dificultad que tienes con el instante santo procede de tu arraigada convicción de que no eres digno de él. <sup>4</sup>¿Y qué es eso, sino la decisión de ser lo que tú quisieras hacer de ti mismo? <sup>5</sup>Dios no creó Su morada indigna de Él. <sup>6</sup>Y si crees que Él no puede entrar allí donde desea estar, debes estar oponiéndote a Su Voluntad. <sup>7</sup>No es necesario que la fuerza de tu buena voluntad proceda de ti, sino únicamente de Su Voluntad.

4. El instante santo no procede únicamente de tu pequeña dosis de buena voluntad. <sup>2</sup>Es siempre el resultado de combinar tu buena voluntad con el poder ilimitado de la Voluntad de Dios. <sup>3</sup>Te equivocabas cuando pensabas que era necesario que te preparases para Él. <sup>4</sup>Es imposible hacer arrogantes preparativos para la santidad sin creer que es a ti a quien le corresponde establecer las condiciones de la paz. <sup>5</sup>Dios las ha establecido ya. <sup>6</sup>Dichas condiciones no dependen de tu buena voluntad para ser lo que son. <sup>7</sup>Tu buena voluntad es necesaria sólo para poder enseñarte lo que son. <sup>8</sup>Si sostienes que no eres digno de aprender esto, estarás interfiriendo en la lección al creer que tienes que hacer que el alumno sea diferente. <sup>9</sup>Tú no lo creaste ni tampoco puedes cambiarlo. <sup>10</sup>¿Cómo ibas a obrar primero un milagro por tu cuenta, y luego esperar a que se haga uno *por ti*?

5. Limitate simplemente a hacer la pregunta. <sup>2</sup>La respuesta se te dará. <sup>3</sup>No trates de contestarla; trata simplemente de recibir la respuesta tal como se te dé. <sup>4</sup>Al prepararte para el instante santo, no intentes hacerte santo de antemano a fin de estar listo para él. <sup>5</sup>Eso sería confundir tu papel con el de Dios. <sup>6</sup>La Expiación no puede llegarles a los que piensan que primero tienen que expiar, sino sólo a aquellos que simplemente le ofrecen su buena voluntad para de este modo hacer posible su llegada. <sup>7</sup>La purificación es algo que es únicamente propio de Dios, y, por lo tanto, es para ti. <sup>8</sup>En vez de tratar de prepararte para Él, trata de pensar de esta manera:

<sup>9</sup>*Yo que soy anfitrión de Dios, soy digno de Él.*

<sup>10</sup>*Aquel que estableció Su morada en mí la creó como Él quiso que fuese.*

<sup>11</sup>*No es necesario que yo la prepare para Él, sino tan sólo que no interfiera en Su plan para reinstaurar en mí la conciencia de que estoy listo, estado éste que es eterno.* <sup>12</sup>*No tengo que añadir nada a Su plan.*

<sup>13</sup>*Mas para aceptarlo, tengo que estar dispuesto a no substituirlo por el mío.*

6. Y eso es todo. <sup>2</sup>Añade algo más, y estarás simplemente desvirtuando lo poco que se te pide. <sup>3</sup>Recuerda que fuiste tú quien inventó la culpabilidad, y que tu plan para escapar de ella consiste en llevar la Expiación ante la culpabilidad, y en hacer que la salvación parezca temible. <sup>4</sup>Y si intentas prepararte a ti mismo para el amor, lo único que harás será incrementar tu miedo. <sup>5</sup>La preparación para el instante santo le corresponde a Aquel que lo da. <sup>6</sup>Entrégate a Aquel Cuya función es la liberación. <sup>7</sup>No usurpes Su función. <sup>8</sup>Dale sólo lo que Él te pide, para que puedas aprender cuán ínfimo es tu papel, y cuán grande el Suyo.

7. Esto es lo que hace que el instante santo sea algo tan fácil y natural.. <sup>2</sup>Tú haces que sea difícil porque insistes en que debe haber algo más que tú tienes que hacer. <sup>3</sup>Te resulta difícil aceptar la idea de que sólo necesitas dar un poco para recibir mucho. <sup>4</sup>Y te resulta muy difícil entender que no es un insulto personal el que haya tal desproporción entre tu aportación y la del Espíritu Santo. <sup>5</sup>Todavía estás convencido de que tu entendimiento constituye una poderosa aportación a la verdad y de que hace que

ésta sea lo que es. <sup>6</sup>Mas hemos subrayado que no tienes que comprender nada. <sup>7</sup>La salvación es fácil de alcanzar precisamente *porque* no te pide nada que no puedas dar ahora mismo.

8. No te olvides de que fue tu propia decisión hacer que todo lo que es natural y fácil, para ti fuese imposible. <sup>2</sup>Si crees que el instante santo es algo difícil, es porque te has erigido en árbitro de lo que es posible, y aún no estás dispuesto a cederle el lugar a Uno que sabe. <sup>3</sup>La creencia según la cual hay grados de dificultad en los milagros se basa en eso. <sup>4</sup>Todo lo que Dios dispone no sólo es posible, sino que ya ha tenido lugar. <sup>5</sup>Por eso es por lo que el pasado ha desaparecido. <sup>6</sup>En realidad nunca tuvo lugar. <sup>7</sup>Lo único que es necesario es deshacerlo en tu mente, que sí creyó que tuvo lugar.

## V. El sueño feliz

1. Prepárate *ahora* para deshacer lo que nunca tuvo lugar. <sup>2</sup>Si ya entendieses la diferencia que existe entre la verdad y las ilusiones, la Expiación no tendría objeto. <sup>3</sup>Él instante santo, la relación santa, las enseñanzas del Espíritu Santo y todos los medios por los que se alcanza la salvación no tendrían ningún propósito. <sup>4</sup>Pues todos ellos no son sino aspectos del plan cuyo fin es cambiar tus sueños de terror a sueños felices, desde los cuales puedas despertar fácilmente al conocimiento. <sup>5</sup>No te pongas a ti mismo a cargo de esto, pues no puedes distinguir entre lo que es un avance y lo que es un retroceso. <sup>6</sup>Has considerado algunos de tus mayores avances como fracasos, y has evaluado algunos de tus peores retrocesos como grandes triunfos.

2. Nunca solicites el instante santo después de haber tratado de eliminar por tu cuenta todo odio y temor de tu mente. <sup>2</sup>Ésa es Su función. <sup>3</sup>Nunca intentes pasar por alto tu culpabilidad antes de pedirle ayuda al Espíritu Santo. <sup>4</sup>Ésa es Su función. <sup>5</sup>Tu papel consiste únicamente en estar dispuesto, aunque sea mínimamente, a que Él elimine todo vestigio de odio y de temor y a ser perdonado. <sup>6</sup>Sobre tu poca fe, unida a Su entendimiento, Él establecerá tu papel en la Expiación y se asegurará de que lo cumplas sin ninguna dificultad. <sup>7</sup>Y con Él construirás los peldaños, tallados en la sólida roca de la fe, que se elevarán hasta el Cielo. <sup>8</sup>Y no serás tú el único que se valga de ellos para ascender hasta él.

3. A través de tu santa relación, renacida y bendecida en cada instante santo que tú no planees, miles de seres ascenderán hasta el Cielo junto contigo. <sup>2</sup>¿Puedes acaso planear tú eso? <sup>3</sup>¿O puedes prepararte a ti mismo para tal función? <sup>4</sup>Sin embargo, ello es posible porque es la Voluntad de Dios. <sup>5</sup>Y Él no va a cambiar de parecer al respecto. <sup>6</sup>Tanto el propósito como los medios le pertenecen a Él. <sup>7</sup>Tú has aceptado el propósito, los medios se te proveerán. <sup>8</sup>Un propósito como éste es inconcebible sin los medios. <sup>9</sup>Él proveerá los medios a todo aquel que comparta Su propósito.

4. Los sueños felices se vuelven reales, no porque sean sueños, sino únicamente porque son felices. <sup>2</sup>Por lo tanto, no pueden sino ser amorosos. <sup>3</sup>Su mensaje es: "Hágase Su Voluntad", y no: "Quiero que sea de otra manera". <sup>4</sup>La sincronización de medios y propósito es una empresa que está más allá de tu entendimiento. <sup>5</sup>Ni siquiera te has dado cuenta de que has aceptado el propósito del Espíritu Santo como tu propósito, y lo único que harías sería utilizar medios profanos para su logro. <sup>6</sup>La poca fe que se necesitó para cambiar de propósito es todo lo que se requiere para aceptar los medios y para ponerlos en práctica.

5. No es un sueño amar a tu hermano como a ti mismo, <sup>2</sup>ni tu relación santa es tampoco un sueño. <sup>3</sup>Lo único que aún le queda del mundo de los sueños es que todavía es una relación especial. <sup>4</sup>Mas le es muy útil al Espíritu Santo, Quien *tiene* una función especial aquí. <sup>5</sup>Tu relación se convertirá en el sueño feliz a través del cual Él podrá derramar Su alegría sobre miles y miles de personas que creen que el amor es miedo y no felicidad. <sup>6</sup>Deja que Él lleve a cabo la función que Él le asignó a tu relación al aceptarla en tu nombre, y no habrá nada que no contribuya a ella para que se convierta en lo que Él quiere que sea.

6. Cuando sientas que la santidad de tu relación se ve amenazada por algo, detente de inmediato y, a pesar del temor que puedas sentir, ofrécele al Espíritu Santo tu consentimiento para que Él cambie ese instante por el instante santo que preferirías tener. <sup>2</sup>Él jamás dejará de complacer tu ruego. <sup>3</sup>Pero no te olvides de que tu relación es una unidad, y, por lo tanto, es inevitable que cualquier cosa que suponga una amenaza para la paz de uno sea asimismo una amenaza para la paz del otro. <sup>4</sup>El poder de haberos unido a su bendición reside en el hecho de que ahora es imposible que tú o tu hermano podáis experimentar miedo por separado, o intentar lidiar con él por vuestra cuenta. <sup>5</sup>Jamás pienses que eso es necesario o incluso posible. <sup>6</sup>Pero de la misma manera en que es imposible, es imposible también que el instante santo le llegue a uno de vosotros y no al otro. <sup>7</sup>Y os llegará a ambos a petición de cualquiera de los dos.

7. Él que esté más cuerdo de los dos en el momento en que se perciba la amenaza, debe recordar cuán profundo es su endeudamiento con el otro y cuánta gratitud le debe, y alegrarse de poder pagar esa deuda brindando felicidad a ambos. <sup>2</sup>Que recuerde esto y diga:

<sup>3</sup>*Deseo que éste sea un instante santo para mí, a fin de compartirlo con mi hermano, a quien amo.*

<sup>4</sup>*Es imposible que se me pueda conceder a mí sin él o a él sin mí.*

<sup>5</sup>*Pero nos es totalmente posible compartirlo ahora.*

*<sup>6</sup>Elijo, por lo tanto, ofrecerle este instante al Espíritu Santo, para que Su bendición pueda descender sobre nosotros, y mantenernos a los dos en paz.*

## **VI. Más allá del cuerpo**

1. No hay nada externo a ti. <sup>2</sup>Esto es lo que finalmente tienes que aprender, pues es el reconocimiento de que el Reino de los Cielos te ha sido restaurado. <sup>3</sup>Pues eso fue lo único que Dios creó, y Él no lo abandonó ni se separó a Sí Mismo de él. <sup>4</sup>El Reino de los Cielos es la morada del Hijo de Dios, quien no abandonó a su Padre ni mora separado de Él. <sup>5</sup>El Cielo no es un lugar ni tampoco una condición. <sup>6</sup>Es simplemente la conciencia de la perfecta unicidad y el conocimiento de que no hay nada más: nada fuera de esta unicidad, ni nada adentro.

2. ¿Qué otra cosa podría dar Dios, sino el conocimiento de Sí Mismo? <sup>2</sup>¿Hay algo más que se pueda dar? <sup>3</sup>La creencia de que puedes dar u obtener otra cosa -algo externo a ti- te ha costado la conciencia del Cielo y la de tu Identidad. <sup>4</sup>Y has hecho algo todavía más extraño, de lo cual ni siquiera te has percatado: <sup>5</sup>Has transferido la culpabilidad de tu mente a tu cuerpo. <sup>6</sup>El cuerpo, no obstante, no puede ser culpable, pues no puede hacer nada por su cuenta. <sup>7</sup>Tú que crees odiar a tu cuerpo, no haces sino engañarte a ti mismo. <sup>8</sup>Odias a tu mente, pues la culpabilidad se ha adentrado en ella, y procura mantenerse separada de la mente de tu hermano, lo cual no puede hacer.

3. Las mentes están unidas, los cuerpos no. <sup>2</sup>Sólo al atribuirle a la mente las propiedades del cuerpo parece posible la separación. <sup>3</sup>Y es la mente la que parece ser algo privado, y estar fragmentada y sola. <sup>4</sup>Proyecta su culpabilidad, que es lo que la mantiene separada, sobre el cuerpo, el cual sufre y muere porque se le ataca a fin de mantener viva la separación en la mente e impedir que conozca su Identidad. <sup>5</sup>La mente no puede atacar, pero puede forjar fantasías y ordenarle al cuerpo que las exteriorice. <sup>6</sup>Mas lo que el cuerpo hace nunca parece satisfacer a la mente. <sup>7</sup>A menos que la mente crea que el cuerpo está realmente exteriorizando sus fantasías, lo atacará proyectando aún más culpabilidad sobre él.

4. En esto la mente está claramente engañada. <sup>2</sup>No puede atacar, pero sostiene que sí puede, y para probarlo, se vale de lo que hace para hacerle daño al cuerpo. <sup>3</sup>La mente no puede atacar, pero puede engañarse a sí misma. <sup>4</sup>Y eso es todo lo que hace cuando cree que ha atacado al cuerpo. <sup>5</sup>Puede proyectar su culpabilidad, pero no puede deshacerse de ella proyectándola. <sup>6</sup>Y aunque es obvio que puede percibir la función del cuerpo erróneamente, no puede cambiar la función que el Espíritu Santo le asignó a éste. <sup>7</sup>El cuerpo no es el fruto del amor. <sup>8</sup>Aun así, el amor no lo condena y puede emplearlo amorosamente, respetando lo que el Hijo de Dios engendró y utilizándolo para salvar al Hijo de sus propias ilusiones.

5. ¿No te gustaría que los medios de la separación fueran reinterpretados como medios de salvación y se usasen para los fines del amor? <sup>2</sup>¿No le darías la bienvenida y le prestarías tu apoyo a este intercambio de fantasías de venganza por tu liberación de ellas? <sup>3</sup>La percepción que tienes del cuerpo puede ser ciertamente enfermiza, pero no debes proyectar eso sobre él. <sup>4</sup>Pues tu deseo de hacer que lo que no tiene la capacidad de destruir sea destructivo, no puede tener ningún efecto real. <sup>5</sup>Lo que Dios creó sólo puede ser como Él quiere que sea, pues así lo dispone Su Voluntad. <sup>6</sup>Tú no puedes hacer que Su Voluntad sea destructiva. <sup>7</sup>Puedes, no obstante, forjar fantasías en las que tu voluntad entra en conflicto con la Suya, pero eso es todo.

6. Es una locura usar el cuerpo como chivo expiatorio sobre el que descargar tu culpabilidad, dirigiendo sus ataques y culpándolo luego por lo que tú mismo quisiste que hiciese. <sup>2</sup>Es imposible exteriorizar fantasías, <sup>3</sup>pues éstas siguen siendo lo que tú deseas y no tienen nada que ver con lo que el cuerpo hace. <sup>4</sup>El cuerpo no sueña con ellas, y lo único que éstas hacen es convertirlo en un lastre en vez de en algo útil. <sup>5</sup>Pues las fantasías han hecho de tu cuerpo tu "enemigo"; algo débil, vulnerable y traicionero, merecedor del odio que le tienes. <sup>6</sup>¿De qué te ha servido todo esto? <sup>7</sup>Te has identificado con eso que odias, el instrumento de venganza y la aparente fuente de tu culpabilidad. <sup>8</sup>Le has hecho esto a algo que no tiene significado, proclamándolo la morada del Hijo de Dios y haciendo luego que se vuelva contra él.

7. Éste es el anfitrión de Dios que *tú* has engendrado. <sup>2</sup>Y ni Dios ni Su santísimo Hijo pueden hospedarse en una morada donde reina el odio, y donde tú has sembrado semillas de venganza, violencia y muerte. <sup>3</sup>Esa cosa que engendraste para que estuviese al servicio de tu culpabilidad se interpone entre ti y otras mentes. <sup>4</sup>Las mentes *están* unidas, pero tú no te identificas con ellas. <sup>5</sup>Te ves a ti mismo encerrado en una celda aparte, aislado e inaccesible, y tan incapaz de establecer contacto con otros como de que otros lo establezcan contigo. <sup>6</sup>Odias esta prisión que has construido, y procuras destruirla. <sup>7</sup>Pero no quieres escaparte de ella ni dejarla indemne y libre de toda culpa.

8. Sin embargo, ésa es la única manera de escapar. <sup>2</sup>La morada de la venganza no es tu hogar. <sup>3</sup>El lugar que reservaste para que albergase a tu odio no es una prisión, sino una ilusión de ti mismo. <sup>4</sup>El cuerpo es un límite que se le impone a la comunicación universal, la cual es un atributo eterno de la

mente. <sup>4</sup>Mas la comunicación es algo interno. <sup>5</sup>La mente se extiende hasta sí misma. <sup>6</sup>No se compone de diferentes partes que se extienden hasta otras. <sup>7</sup>No sale afuera. <sup>8</sup>Dentro de sí misma es ilimitada, y no hay nada externo a ella. <sup>9</sup>Lo abarca todo. <sup>10</sup>Te abarca completamente: tú te encuentras dentro de ella y ella dentro de ti. <sup>11</sup>No hay nada más en ninguna parte ni jamás lo habrá.

9. El cuerpo es algo externo a ti, y sólo da la impresión de rodearte, de aislarte de los demás y de mantenerte separado de ellos y a ellos de ti. <sup>2</sup>Pero el cuerpo no existe. <sup>3</sup>No hay ninguna barrera entre Dios y Su Hijo, y Su Hijo no puede estar separado de Sí Mismo, salvo en ilusiones. <sup>4</sup>Ésa no puede ser su realidad, aunque él crea que lo es. <sup>5</sup>Sólo podría serlo si Dios se hubiese equivocado. <sup>6</sup>Dios habría tenido que crear de modo diferente y haberse separado de Su Hijo para que eso fuese posible. <sup>7</sup>Él habría tenido que crear diferentes cosas, y establecer diferentes órdenes de realidad, de los que sólo algunos fuesen amor. <sup>8</sup>Pero el amor tiene que ser eternamente igual a sí mismo, sin alternativas e inmutable para siempre. <sup>9</sup>Y, por lo tanto, así es. <sup>10</sup>Tú no puedes poner una barrera a tu alrededor porque Dios no puso ninguna entre tú y Él.

10. Puedes alzar la mano y tocar el Cielo. <sup>2</sup>Tú, cuya mano se encuentra asida a la de tu hermano, has comenzado a extenderte más allá del cuerpo, pero no fuera de ti mismo, para alcanzar juntos la Identidad que compartís. <sup>3</sup>¿Cómo iba a encontrarse dicha Identidad fuera de vosotros donde Dios no está? <sup>4</sup>¿Acaso es Él un cuerpo? <sup>5</sup>¿E iba a haberte creado diferente de Sí Mismo y donde Él no podría morar? <sup>6</sup>Él es lo único que te rodea. <sup>7</sup>¿Qué limitaciones puedes tener tú a quien Él abarca?

11. Todo el mundo ha experimentado lo que podría describirse cómo una sensación de ser transportado más allá de sí mismo. <sup>2</sup>Esta sensación de liberación va mucho más allá del sueño de libertad que a veces se espera encontrar en las relaciones especiales. <sup>3</sup>Es una sensación de habernos escapado realmente de toda limitación. <sup>4</sup>Si examinas lo que esa sensación de ser "transportado" realmente supone, te darías cuenta de que es una súbita pérdida de la conciencia corporal, y una experiencia de unión con otra cosa en la que tu mente se expande para abarcarla. <sup>5</sup>Esa otra cosa pasa a formar parte de ti al tú unirte a ella. <sup>6</sup>Y tanto tú como ella os completáis, y ninguno se percibe entonces como separado. <sup>7</sup>Lo que realmente sucede es que has renunciado a la ilusión de una conciencia limitada y has dejado de tenerle miedo a la unión. <sup>8</sup>El amor que instantáneamente reemplaza a ese miedo se extiende hasta lo que te ha liberado y se une a ello. <sup>9</sup>Y mientras esto dura no tienes ninguna duda acerca de tu Identidad ni deseas limitarla. <sup>10</sup>Te has escapado del miedo y has alcanzado la paz, no cuestionando la realidad, sino simplemente aceptándola. <sup>11</sup>Has aceptado esto en lugar del cuerpo, y te has permitido a ti mismo ser uno con algo que se encuentra más allá de éste, al simplemente no permitir que tu mente esté limitada por él.

12. Esto puede ocurrir independientemente de la distancia física que parezca haber entre ti y aquello a lo que te unes; independientemente de vuestras respectivas posiciones en el espacio o de vuestras diferencias de tamaño y aparente calidad. <sup>2</sup>El tiempo es irrelevante: la unión puede ocurrir con algo pasado, presente o con algo que se prevé. <sup>3</sup>Ese "algo" puede ser cualquier cosa y estar en cualquier parte; puede ser un sonido, algo que se ve, un pensamiento, un recuerdo, o incluso una idea cualquiera sin ninguna referencia concreta. <sup>4</sup>Mas siempre te unes a ello sin reservas porque lo amas y quieres estar a su lado. <sup>5</sup>Por eso te apresuras a ir a su encuentro, dejando que tus limitaciones se desvanezcan, aboliendo todas las "leyes" que tu cuerpo obedece y apartándote serenamente de ellas.

13. No hay violencia alguna en este escape. <sup>2</sup>No se ataca al cuerpo, sino simplemente se le percibe correctamente. <sup>3</sup>El cuerpo no puede limitarte, ya que ésa no es tu voluntad. <sup>4</sup>En realidad no se te "saca" de él, ya que no puede contenerte. <sup>5</sup>Te diriges hacia donde realmente quieres estar, adquiriendo, no perdiendo, una sensación de Ser. <sup>6</sup>En estos instantes en que te liberas de toda restricción física, experimentas mucho de lo que sucede en el instante santo: un levantamiento de las barreras del tiempo y del espacio, una súbita experiencia de paz y alegría. <sup>7</sup>Mas por encima de todo, pierdes toda conciencia del cuerpo y dejas de dudar acerca de si todo esto es posible o no.

14. Es posible porque tú lo deseas. <sup>2</sup>En la súbita expansión de conciencia que tiene lugar sólo con que tú lo desees reside el irresistible atractivo del instante santo. <sup>3</sup>Te exhorta a que seas tú mismo, en la seguridad de su abrazo. <sup>4</sup>Ahí se te libera de todas las leyes de la limitación y se te da la bienvenida a la mentalidad receptiva y a la libertad. <sup>5</sup>Ven a este lugar de refugio, donde puedes ser tú mismo en paz. <sup>6</sup>No mediante la destrucción ni mediante un escape, sino simplemente mediante una serena fusión. <sup>7</sup>Pues la paz se unirá a ti allí sencillamente porque has estado dispuesto a abandonar los límites que le habías impuesto al amor, y porque te uniste a él allí donde mora y adonde te condujo, en respuesta a su dulce llamada a que estés en paz.

## **VII. No tengo que hacer nada**

1. Tienes todavía demasiada fe en el cuerpo como fuente de fortaleza. <sup>2</sup>¿Qué planes haces que de algún modo no sean para su comodidad, protección o disfrute? <sup>3</sup>De acuerdo con tu interpretación, esto hace del cuerpo un fin y no un medio, lo cual siempre quiere decir que todavía te atrae el pecado. <sup>4</sup>Nadie que aún acepte el pecado como su objetivo, puede aceptar la Expiación. <sup>5</sup>Por lo tanto, todavía no has aceptado tu *única* responsabilidad. <sup>6</sup>Aquellos que prefieren el dolor y la destrucción no le dan la bienvenida a la Expiación.

2. Hay algo que nunca has hecho: jamás te has olvidado completamente del cuerpo. <sup>2</sup>Quizá alguna que otra vez lo hayas perdido de vista, pero nunca ha desaparecido del todo. <sup>3</sup>No se te pide que dejes que eso ocurra por más de un instante; sin embargo, en ese instante es cuando se produce el milagro de la Expiación. <sup>4</sup>Después verás el cuerpo de nuevo, pero nunca como lo veías antes. <sup>5</sup>Y cada instante que pases sin ser consciente de tu cuerpo te proporcionará una perspectiva diferente de él cuando regreses.

3. No hay ni un solo instante en el que el cuerpo exista en absoluto. <sup>2</sup>Es siempre algo que se recuerda o se prevé, pero nunca se puede tener una experiencia de él *ahora mismo*. <sup>3</sup>Sólo su pasado y su futuro hacen que parezca real. <sup>4</sup>El tiempo lo controla enteramente, pues el pecado nunca se encuentra totalmente en el presente. <sup>5</sup>En cualquier momento que desees podrías experimentar la atracción de la culpabilidad como dolor, y, por lo tanto, evitarías sucumbir a ella. <sup>6</sup>La culpabilidad no ejerce ninguna atracción en el *ahora*. <sup>7</sup>Toda su atracción es imaginaria, y así, es algo en lo que se piensa en conexión con el pasado o con el futuro.

4. Es imposible aceptar el instante santo sin reservas a no ser que estés dispuesto, aunque sólo sea por un instante, a no ver el pasado ni el futuro. <sup>2</sup>No te puedes preparar para él sin ubicarlo en el futuro. <sup>3</sup>La liberación se te concede en el instante en que la desees. <sup>4</sup>Son muchos los que se han pasado toda una vida preparándose y ciertamente han tenido sus momentos de éxito. <sup>5</sup>Este curso no pretende enseñar más de lo que ellos aprendieron en el tiempo, pero sí se propone ahorrar tiempo. <sup>6</sup>Tal vez estés tratando de seguir un camino muy largo hacia el objetivo que has aceptado. <sup>7</sup>Es extremadamente difícil alcanzar la Expiación luchando contra el pecado. <sup>8</sup>Son muchos los esfuerzos que se llevan a cabo tratando de hacer santo aquello que se odia y se aborrece. <sup>9</sup>No es necesario tampoco que dediques toda tu vida a la contemplación, ni que te pases largos períodos de tiempo meditando con objeto de romper tu atadura al cuerpo. <sup>10</sup>Todos esos intentos tendrán éxito a la larga debido a su propósito. <sup>11</sup>Pero los medios son tediosos y requieren mucho tiempo, pues todos ven la liberación de la condición actual de insuficiencia y falta de valor en el futuro.

5. Tu camino será diferente, no en cuanto a su propósito, sino en cuanto a los medios. <sup>2</sup>La relación santa es un medio de ahorrar tiempo. <sup>3</sup>Un instante que tú y tu hermano paséis juntos os restituye el universo a ambos. <sup>4</sup>Ya *estás* listo. <sup>5</sup>Ahora sólo tienes que recordar que no tienes que hacer nada. <sup>6</sup>Sería mucho más efectivo ahora que te concentrases únicamente en esto, que reflexionar sobre lo que debes hacer. <sup>7</sup>Cuando la paz llega por fin a los que luchan contra la tentación y batallan para no sucumbir al pecado; cuando la luz llega por fin a la mente que se ha dedicado a la contemplación; o cuando finalmente alguien alcanza la meta, ese momento siempre viene acompañado de este feliz descubrimiento: *"No tengo que hacer nada"*.

6. He aquí la liberación final que todos hallarán algún día a su manera y a su debido tiempo. <sup>2</sup>Tú no tienes necesidad de ese tiempo. <sup>3</sup>Se te ha economizado tiempo porque tú y tu hermano estáis juntos. <sup>4</sup>Éste es el medio especial del que este curso se vale para economizarte tiempo. <sup>5</sup>No aprovechas el curso si te empeñas en utilizar medios que le han resultado muy útiles a otros, y descuidas lo que se estableció *para ti*. <sup>6</sup>Ahorra tiempo valiéndote únicamente de los medios que aquí se ofrecen, y no hagas nada más. <sup>7</sup>"No tengo que hacer nada" es una declaración de fidelidad y de una lealtad verdaderamente inquebrantable. <sup>8</sup>Créelo aunque sólo sea por un instante, y lograrás más que con un siglo de contemplación o de lucha contra la tentación.

7. Hacer algo siempre involucra al cuerpo. <sup>2</sup>Y si reconoces que no tienes que hacer nada, habrás dejado de otorgarle valor al cuerpo en tu mente. <sup>3</sup>He aquí la puerta abierta que te ahorra siglos de esfuerzos, pues a través de ella puedes escaparte de inmediato, liberándote así del tiempo. <sup>4</sup>Ésta es la forma en que el pecado deja de ser atractivo *en este mismo momento*. <sup>5</sup>Pues con ello se niega el tiempo, y, así, el pasado y el futuro desaparecen. <sup>6</sup>El que no tiene que hacer nada no tiene necesidad de tiempo. <sup>7</sup>No hacer nada es descansar, y crear un lugar dentro de ti donde la actividad del cuerpo cesa de exigir tu atención. <sup>8</sup>A ese lugar llega el Espíritu Santo, y ahí mora. <sup>9</sup>El permanecerá ahí cuando tú te olvides y las actividades del cuerpo vuelvan a abarrotar tu mente consciente.

8. Mas este lugar de reposo al que siempre puedes volver siempre estará ahí. <sup>2</sup>Y serás más consciente de este tranquilo centro de la tormenta, que de toda su rugiente actividad. <sup>3</sup>Este tranquilo centro, en el que no haces nada, permanecerá contigo, brindándote descanso en medio del ajeteo de cualquier actividad a la que se te envíe. <sup>4</sup>Pues desde este centro se te enseñará a utilizar el cuerpo impecablemente. <sup>5</sup>Este centro, del que el cuerpo está ausente, es lo que hará que también esté ausente de tu conciencia.

## VIII. El pequeño jardín

1. Estar consciente del cuerpo es lo único que hace que el amor parezca limitado, <sup>2</sup>pues el cuerpo es un límite que se le impone al amor. <sup>3</sup>La creencia en un amor limitado fue lo que dio origen al cuerpo,

---

\* N.T. Impecablemente que significa "de forma un pecable", no se basa aquí en el significado mas usual de la palabra 'impeccable': intachable, irrepachable, sino en el significado más literal de "sin pecado".

que fue concebido para limitar lo ilimitado. <sup>4</sup>No creas que esto es algo meramente alegórico, pues el cuerpo fue concebido para limitarte a ti. <sup>5</sup>¿Cómo podrías tú, que te ves a ti mismo dentro de un cuerpo, saber que eres una idea? <sup>6</sup> Identificas todo lo que reconoces con cosas externas, con algo externo a ello mismo. <sup>7</sup>Ni siquiera puedes pensar en Dios sin imaginártelo en un cuerpo, o en alguna forma que creas reconocer.

2. El cuerpo es incapaz de saber nada. <sup>2</sup>Y mientras limites tu conciencia a sus insignificantes sentidos, no podrás ver la grandeza que te rodea. <sup>3</sup>Dios no puede hacer acto de presencia en un cuerpo ni tú puedes unirte a Él ahí. <sup>4</sup>Todo límite que se le imponga al amor parecerá siempre excluir a Dios y mantenerte a ti separado de Él. <sup>5</sup>El cuerpo es una diminuta cerca que rodea a una pequeña parte de una idea que es completa y gloriosa. <sup>6</sup>El cuerpo traza un círculo, infinitamente pequeño, alrededor de un minúsculo segmento del Cielo, lo separa del resto, y proclama que tu reino se encuentra dentro de él, donde Dios no puede hacer acto de presencia.

3. Dentro de ese reino el ego rige cruelmente. <sup>2</sup>Y para defender esa pequeña mota de polvo te ordena luchar contra todo el universo. <sup>3</sup>Ese fragmento de tu mente es una parte tan pequeña de ella que, si sólo pudieses apreciar el todo del que forma parte, verías instantáneamente que en comparación es como el más pequeño de los rayos del sol; o como la ola más pequeña en la superficie del océano. <sup>4</sup>En su increíble ignorancia, ese pequeño rayo ha decidido que él es el sol, y esa ola casi imperceptible se exalta a sí misma como si fuese todo el océano. <sup>5</sup>Piensa cuán solo y asustado tiene que estar ese diminuto pensamiento, esa ilusión infinitesimal, que se mantiene separado del universo y enfrentado a él. <sup>6</sup>El sol se vuelve el "enemigo" del rayo de sol al que quiere devorar, y el océano aterroriza a la pequeña ola y se la quiere tragar.

4. Mas ni el sol ni el océano se dan cuenta de toda esta absurda e insensata actividad. <sup>2</sup>Ellos sencillamente continúan existiendo, sin saber que son temidos y odiados por un ínfimo fragmento de sí mismos. <sup>3</sup>Aun así, no han perdido conciencia de ese segmento, pues éste no podría subsistir separado de ellos. <sup>4</sup>Y lo que piensa que es, no cambia en modo alguno su total dependencia de ellos para su propia existencia, <sup>5</sup>toda vez que ésta radica en ellos. <sup>6</sup>Sin el sol el rayo desaparecería, y sin el océano la ola sería inconcebible.

5. Tal es la extraña situación en la que parecen hallarse aquellos que viven en un mundo habitado por cuerpos. <sup>2</sup>Cada cuerpo parece ser el albergue de una mente separada, de un pensamiento desconectado del resto, que vive solo y que de ningún modo está unido al Pensamiento mediante el cual fue creado. <sup>3</sup>Cada diminuto fragmento parece ser autónomo, y necesitar a otros para algunas cosas, pero sin ser en modo alguno completamente dependiente para todo de su único Creador, ya que necesita la totalidad para poder tener algún significado, pues por sí solo no significa nada. <sup>4</sup>Ni tampoco puede tener una vida aparte e independiente.

6. Al igual que el sol y el océano tu Ser continúa existiendo, sin darse cuenta de que ese minúsculo fragmento se considera a sí mismo ser tú. <sup>2</sup>No es que esté ausente, pues no podría existir si estuviese separado, ni el todo del que forma parte estaría completo sin él. <sup>3</sup>No es un reino aparte, regido por la idea de que está separado del resto. <sup>4</sup>Ni tampoco está rodeado de una cerca que le impide unirse al resto, o que lo mantiene separado de su Creador. <sup>5</sup>Este pequeño aspecto no es diferente de la totalidad, ya que hay continuidad entre ambos y es uno con ella. <sup>6</sup>No vive una vida separada, pues su vida es la unicidad en la que su ser fue creado.

7. No aceptes ese nimio y aislado aspecto como tu identidad. <sup>2</sup>El sol y el océano no son nada en comparación con lo que tú eres. <sup>3</sup>El rayo refulge sólo a la luz del sol, y la ola ondula mientras descansa sobre el océano. <sup>4</sup>Pero ni en el sol ni en el océano se encuentra el poder que mora en ti. <sup>5</sup>¿Preferirías permanecer dentro de tu mísero reino, y seguir siendo un triste rey, un amargado gobernante de todo lo que contempla, que aunque no ve nada está dispuesto a dar la vida por ello? <sup>6</sup>Este pequeño yo no es tu reino. <sup>7</sup>Elevado como un arco muy por encima de él y rodeándolo con amor se encuentra la gloriosa totalidad, la cual ofrece toda su felicidad y profunda satisfacción a todas sus partes. <sup>8</sup>El pequeño aspecto que piensas haber aislado no es una excepción.

8. El amor no sabe nada de cuerpos y se extiende a todo lo que ha sido creado como él mismo. <sup>2</sup>Su absoluta falta de límites es su significado. <sup>3</sup>Es completamente imparcial en su dar, y abarca todo únicamente a fin de conservar y mantener intacto lo que desea dar. <sup>4</sup>¡Cuán poco te ofrece tu mísero reino! <sup>5</sup>¿No es allí, entonces, donde le deberías pedir al amor que entre? <sup>6</sup>Contempla el desierto -árido y estéril, calcinado y triste- que constituye tu mísero reino. <sup>7</sup>Y reconoce la vida y la alegría que el amor le llevaría procedente de donde él viene y adonde quiere retornar contigo.

9. El Pensamiento de Dios rodea tu mísero reino y espera ante la barrera que construiste, deseoso de entrar y de derramar su luz sobre el terreno yermo. <sup>2</sup>¡Mira cómo brota la vida por todas partes! <sup>3</sup>El desierto se convierte en un jardín lleno de verdor, fértil y plácido, ofreciendo descanso a todos los que se han extraviado y vagan en el polvo. <sup>4</sup>Ofréceles este lugar de refugio, que el amor preparó para ellos allí donde antes había un desierto. <sup>5</sup>Y todo aquel a quien le des la bienvenida te brindará el amor del Cielo. <sup>6</sup>Entran de uno en uno en ese santo lugar, pero no se marchan solos, que fue como vinieron. <sup>7</sup>El amor que trajeron consigo les acompañará siempre, al igual que a ti. <sup>8</sup>Y bajo su beneficencia tu

pequeño jardín crecerá y acogerá a todos los que tienen sed de agua viva, pero están demasiado exhaustos para poder seguir adelante solos.

10. Sal a su encuentro, pues traen a tu Ser consigo. <sup>2</sup>y condúcelos dulcemente a tu plácido jardín, y recibe allí su bendición. <sup>3</sup>De este modo, tu jardín crecerá y se extenderá a través del desierto, y no dejará afuera ni un solo mísero reino excluido del amor, dejándote a ti adentro. <sup>4</sup>Y tú te reconocerás a ti mismo, y verás tu pequeño jardín transformarse dulcemente en el Reino de los Cielos con todo el amor de su Creador resplandeciendo sobre él.

11. El instante santo es la invitación que le haces al amor para que entre en tu desolado y pesaroso reino y lo transforme en un jardín de paz y de bienvenida. <sup>2</sup>La respuesta del amor no se hace esperar. <sup>3</sup>Llegará porque tú viniste sin el cuerpo y no interpusiste barrera alguna que pudiese obstaculizar su feliz llegada. <sup>4</sup>En el instante santo, le pides al amor únicamente lo que él ofrece a todos, ni más ni menos. <sup>5</sup>Y al pedirlo todo, recibirás todo. <sup>6</sup>Y tu radiante Ser elevará el ínfimo aspecto que trataste de ocultar del Cielo, directamente hasta éste. <sup>7</sup>Ninguna parte del amor puede invocar al todo en vano. <sup>8</sup>Ningún Hijo de Dios se encuentra excluido de Su Paternidad.

12. Puedes estar seguro de esto: el amor ha entrado a formar parte de tu relación especial, y ha entrado de lleno en respuesta a tu vacilante solicitud. <sup>2</sup>Tú no te das cuenta de que ha llegado porque aún no has levantado todas las barreras que construiste contra tu hermano. <sup>3</sup>Y ninguno de vosotros será capaz de darle la bienvenida al amor por separado. <sup>4</sup>Es tan imposible que tú puedas conocer a Dios solo como que Él pueda conocerte a ti sin tu hermano. <sup>5</sup>Mas juntos no podríais dejar de ser conscientes del amor, del mismo modo en que el amor no podría no conoceros ni dejar de reconocerse a sí mismo en vosotros.

13. Has llegado al final de una jornada ancestral, y aún no te has dado cuenta de que ya concluyó. <sup>2</sup>Todavía estás exhausto, y el polvo del desierto aún parece empañar tus ojos y cegarte. <sup>3</sup>Pero Aquel a Quien has dado la bienvenida ha venido a ti y quiere darte la bienvenida. <sup>4</sup>Ha estado esperando mucho tiempo para hacer eso. <sup>5</sup>Recíbela de Él ahora, pues Su Voluntad es que lo conozcas. <sup>6</sup>Sólo un pequeño muro de polvo se interpone todavía entre tu hermano y tú. <sup>7</sup>Sóplalo ligeramente con gran alborozo y verás cómo desaparece. <sup>8</sup>Y entrad en el jardín que el amor ha preparado para vosotros dos.

## **IX. Los dos mundos**

1. Se te ha dicho que lleves la oscuridad a la luz, y la culpabilidad a la santidad. <sup>2</sup>Se te ha dicho también que el error tiene que ser corregido allí donde se originó. <sup>3</sup>Lo que el Espíritu Santo necesita, por lo tanto, es esa diminuta parte de ti, el insignificante pensamiento que parece estar separado y desconectado. <sup>4</sup>El resto está completamente al cuidado de Dios y no necesita guía. <sup>5</sup>Pero ese pensamiento descabellado e ilusorio necesita ayuda porque, en su demencia, cree que él es el Hijo de Dios, completo en sí mismo y omnipotente, único gobernante del reino que estableció aparte para forzarlo, mediante la locura, a la obediencia y a la esclavitud. <sup>6</sup>Ésa es la pequeña parte que crees haberle robado al Cielo. <sup>7</sup>¡Devuélvesela! <sup>8</sup>El Cielo no la ha perdido, pero tú has perdido de vista al Cielo. <sup>9</sup>Deja que el Espíritu Santo la saque del desolado reino donde tú la confinaste, rodeada de tinieblas, protegida por el ataque y reforzada por el odio. <sup>10</sup>Dentro de sus barricadas todavía se encuentra un diminuto segmento del Hijo de Dios, completo y santo, sereno y ajeno a lo que tú crees que le rodea.

2. No te mantengas separado, pues Aquel que sí lo rodea te ha brindado la unión, y ha llevado tu minúscula ofrenda de oscuridad a la luz eterna. <sup>2</sup>¿Cómo se logra eso? <sup>3</sup>Muy fácilmente, pues está basado en lo que ese mísero reino realmente es. <sup>4</sup>El árido desierto, las tinieblas y la falta de vida, sólo se ven a través de los ojos del cuerpo. <sup>5</sup>La desolada visión que éstos te ofrecen está distorsionada, y los mensajes que te transmiten a ti que la inventaste para poner límites a tu conciencia son insignificantes y limitados, y están tan fragmentados que no tienen sentido.

3. Parece como si desde el mundo de los cuerpos, al que la demencia dio lugar, se le devolvieran a la mente que lo concibió mensajes descabellados. <sup>2</sup>Y esos mensajes dan testimonio de dicho mundo, y lo proclaman real. <sup>3</sup>Pues tú enviaste a esos mensajeros para que te trajesen esos mensajes. <sup>4</sup>De lo único que dichos mensajes te hablan es de cosas externas. <sup>5</sup>No hay mensaje que hable de lo que está subyacente, pues el cuerpo no podría hablar de ello. <sup>6</sup>Sus ojos no lo pueden percibir; sus sentidos siguen siendo completamente inconscientes de ello y su lengua no puede transmitir sus mensajes. <sup>7</sup>Pero Dios puede llevarte hasta allí, si estás dispuesto a seguir al Espíritu Santo a través del aparente terror, confiando en que Él no te abandonará ni te dejará allí. <sup>8</sup>Pues Su propósito no es atemorizarte, aunque el tuyo lo sea. <sup>9</sup>Te sientes seriamente tentado de abandonar al Espíritu Santo al primer roce con el anillo de temor, pero Él te conducirá sano y salvo a través del temor y más allá de él.

4. El círculo de temor yace justo debajo del nivel que los ojos del cuerpo perciben, y aparenta ser la base sobre la que el mundo descansa. <sup>2</sup>Ahí se encuentran todas las ilusiones, todos los pensamientos distorsionados, todos los ataques dementes, la furia, la venganza y la traición que se concibieron con el propósito de conservar la culpabilidad, de modo que el mundo pudiese alzarse desde ella y mantenerla oculta. <sup>3</sup>Su sombra se eleva hasta la superficie lo suficiente como para conservar sus manifestaciones más externas en la oscuridad, y para causarles desesperación y mantenerlas en la soledad y en la más profunda tristeza. <sup>4</sup>Su intensidad, no obstante, está velada tras pesados cortinajes, y se mantiene

aparte de lo que se concibió para ocultarla. <sup>5</sup>El cuerpo es incapaz de ver esto, pues surgió de ello para ofrecerle protección, la cual depende de que eso no se vea. <sup>6</sup>Los ojos del cuerpo nunca lo verán. <sup>7</sup>Pero verán lo que dicta.

5. El cuerpo seguirá siendo el mensajero de la culpabilidad y actuará tal como ella le dicte mientras tú sigas creyendo que la culpabilidad es real. <sup>2</sup>Pues la supuesta realidad de la culpabilidad es la ilusión que hace que ésta parezca ser algo denso, opaco e impenetrable, y la verdadera base del sistema de pensamiento del ego. <sup>3</sup>Su delgadez y transparencia no se vuelven evidentes hasta que ves la luz que yace tras ella. <sup>4</sup>Y ahí, ante la luz, la ves como el frágil velo que es.

6. Esta barrera tan aparentemente sólida, y ese falso suelo que parece una roca, es como un banco de nubes negras que flotan muy cerca de la superficie, dando la impresión de ser una sólida muralla ante el sol. <sup>2</sup>Su apariencia impenetrable no es más que una ilusión. <sup>3</sup>Cede mansamente ante las cumbres que se elevan por encima de ella, y no tiene ningún poder para detener a nadie que quiera ascender por encima de ella y ver el sol. <sup>4</sup>Esta aparente muralla no es lo suficientemente fuerte como para detener la caída de un botón o para sostener una pluma. <sup>5</sup>Nada puede descansar sobre ella, pues no es sino una base ilusoria. <sup>6</sup>Trata de tocarla y desaparece; intenta asirla y tus manos no agarran nada.

7. Pero en ese banco de nubes es fácil ver todo un mundo. <sup>2</sup>Las cordilleras, los lagos y las ciudades que ves, son todos producto de tu imaginación; y desde las nubes, los mensajeros de tu percepción regresan a ti, asegurándote que todo eso se encuentra allí. <sup>3</sup>Se destacan figuras que se mueven de un lado a otro, las acciones parecen reales, y aparecen formas que pasan de lo bello a lo grotesco. <sup>4</sup>Y esto se repite una y otra vez, mientras quieras seguir jugando el juego infantil de pretender ser otra cosa. <sup>5</sup>Sin embargo, por mucho que quieras jugar ese juego, e independientemente de cuánta imaginación emplees, no lo confundes con el mundo que le subyace ni intentas hacer que sea real.

8. Asimismo debería ser con las tenebrosas nubes de la culpabilidad, las cuales son igualmente vaporosas e insubstanciales. <sup>2</sup>No te pueden magullar al atravesarlas. <sup>3</sup>Deja que tu Guía te muestre su naturaleza insustancial a medida que te conduce más allá de ellas, pues debajo de ellas hay un mundo de luz sobre el que esas nubes no arrojan sombras. <sup>4</sup>Sus sombras sólo nublan el mundo que se encuentra más allá de ellas, el cual está aún más alejado de la luz. <sup>5</sup>Sin embargo, no pueden arrojar sombras sobre la luz.

9. Este mundo de luz, este círculo de luminosidad es el mundo real, donde la culpabilidad se topa con el perdón. <sup>2</sup>Ahí el mundo exterior se ve con ojos nuevos, libre de toda sombra de culpabilidad. <sup>3</sup>Aquí te encuentras perdonado, pues aquí has perdonado a todo el mundo. <sup>4</sup>He aquí la nueva percepción donde todo es luminoso y brilla con inocencia, donde todo ha sido purificado en las aguas del perdón y se encuentra libre de cualquier pensamiento maligno que jamás hayas proyectado sobre él. <sup>5</sup>Ahí no se ataca al Hijo de Dios, y a ti se te da la bienvenida. <sup>6</sup>Ahí se encuentra tu inocencia, esperando para envolverte, protegerte y prepararte para el paso final de tu viaje interno. <sup>7</sup>Ahí se dejan de lado los sombríos y pesados cortinajes de la culpabilidad, los cuales quedan dulcemente reemplazados por la pureza y el amor.

10. Pero ni siquiera el perdón es el final. <sup>2</sup>El perdón hace que todo sea bello, pero no puede crear. <sup>3</sup>Es la fuente de la curación, el emisario del amor, pero no su Fuente. <sup>4</sup>Se te conduce ahí para que Dios Mismo pueda dar el paso final sin impedimentos, pues ahí nada se opone al amor, sino que le permite ser lo que es. <sup>5</sup>Un paso más allá de este santo lugar de perdón -paso éste que te lleva aún más adentro pero uno que *tú* no puedes dar- te transporta a algo completamente diferente. <sup>6</sup>Ahí reside la Fuente de la luz; ahí nada se percibe, se perdona o se transforma, sino que simplemente se conoce.

11. Este curso te conducirá al conocimiento, pero el conocimiento en sí está más allá del alcance de nuestro programa de estudios. <sup>2</sup>Y no es necesario que tratemos de hablar de lo que por siempre ha de estar más allá de las palabras. <sup>3</sup>Lo único que tenemos que recordar es que todo aquel que alcance el mundo real, más allá del cual el aprendizaje no puede ir, irá más allá de él, pero de una manera diferente. <sup>4</sup>Allí donde acaba el aprendizaje, allí comienza Dios, pues el aprendizaje termina ante Aquel que es completo donde Él Mismo comienza y donde no hay final. <sup>5</sup>No debemos ocuparnos de lo que es inalcanzable. <sup>6</sup>Aún es mucho lo que nos queda por aprender, <sup>7</sup>pues todavía tenemos que alcanzar la condición de estar listos para el conocimiento.

12. El amor no es algo que se pueda aprender. <sup>2</sup>Su significado reside en sí mismo. <sup>3</sup>Y el aprendizaje finaliza una vez que has reconocido todo lo que no es amor. <sup>4</sup>Ésa es la interferencia, eso es lo que hay que eliminar. <sup>5</sup>El amor no es algo que se pueda aprender porque jamás ha habido un solo instante en que no lo conocieses. <sup>6</sup>El aprendizaje no tiene objeto ante la Presencia de tu Creador, Cuyo reconocimiento de ti y el tuyo de Él trasciende el aprendizaje en tal medida, que todo lo que has aprendido no significa nada en comparación, y queda reemplazado para siempre por el conocimiento del amor y su único significado.

13. Tu relación con tu hermano ha sido extraída del mundo de las sombras, y su impío propósito conducido sano y salvo a través de las barreras de la culpabilidad, lavado en las aguas del perdón y depositado radiante en el mundo de la luz donde ha quedado firmemente enraizado. <sup>2</sup>Desde allí te exhorta a que sigas el mismo camino que tu relación tomó, al haber sido elevada muy por encima de

las tinieblas y depositada tiernamente ante las puertas del Cielo. <sup>3</sup>El instante santo en el que tú y tu hermano os unisteis no es más que el mensajero del amor, el cual se envió desde más allá del perdón para recordarte lo que se encuentra allende el perdón. <sup>4</sup>Sin embargo, es a través del perdón como todo ello se recordará.

14. Y cuando el recuerdo de Dios te haya llegado en el santo lugar del perdón, no recordarás nada más y la memoria será tan inútil como el aprendizaje, pues tu único propósito será crear. <sup>2</sup>Mas no podrás saber esto hasta que toda percepción haya sido limpiada y purificada, y finalmente eliminada para siempre. <sup>3</sup>El perdón deshace únicamente lo que no es verdad, despejando las sombras del mundo y conduciéndolo -sano y salvo dentro de su dulzura- al mundo luminoso de la nueva y diáfana percepción. <sup>4</sup>Allí se encuentra tu propósito ahora. <sup>5</sup>Y es allí donde te aguarda la paz.